LA CIUDAD CRISTIANA Y SUS PERIPECIAS. EL CASO CHILENO

Autor: Gonzalo Ibáñez Santa María.

Miguel A. Vergara Villalobos*



I autor, manifiesta que aun cuando el comunismo prácticamente terminó en noviembre de 1989 con la caída del muro de Berlín, los fundamentos que le dieron origen siguen vigentes. Con tal propósito, en este texto de 480 páginas, quiere "repasar los hechos que nos condujeron al comunismo; (...) no vaya a ser que se aplique aquello que quien olvida la historia está condenado a repetirla" (p. 13).

La obra está estructurada en cuatro partes. En la primera se describe la denominada "Ciudad Cristiana", que corresponde a la sociedad organizada según la concepción cristiana del hombre. En una segunda parte se presentan los embates a que ha sido sometida aquella Ciudad, principalmente por parte de dos corrientes ideológicas que obedecerían a una misma raíz: el liberalismo y el marxismo. En la tercera, se explica cómo la Ciudad Cristiana ha logrado subsistir a los duros y persistentes ataques, gracias a los denodados esfuerzos de la Iglesia Católica. La última sección, la más extensa, pretende ser una suerte de aplicación de los conceptos anteriores, donde se analiza el caso chileno desde la Colonia hasta el Pronunciamiento Militar de 1973.

Veremos con algún detalle los aspectos conceptuales que se encuentran principalmente

en la primera y segunda parte. La tercera y cuarta parte las comentaremos de manera genérica.

Primera parte

Aquí se explica cómo se fue conformando la Ciudad Cristiana desde la época romana hasta lograr una estructura más o menos clara a fines del siglo XIII. Esta organización social es producto de la Iglesia Católica, que supo rescatar y sintetizar lo mejor de la cultura greco-romana impregnándola del espíritu cristiano. Lo logró gracias a que para la fe católica evangelizar es civilizar.

Hasta entonces se creía que el triunfo en una empresa o actividad, por ejemplo en una guerra, dependía casi exclusivamente de la arbitraria y caprichosa voluntad de la divinidad, a la que había que aplacar mediante sacrificios. La religión católica cambia radicalmente esa perspectiva, puesto que ahora el éxito dependerá de la buena conducta personal. La centralidad de la fe cristiana no está en ofrecer sacrificios, sino en obrar de acuerdo con el bien, la verdad y la justicia. No es una religión de externalidades sino profundamente interior. No busca cambiar las estructuras sociales para que el hombre sea bueno sino, al revés, quiere que como consecuencia del cambio de corazón del hombre la sociedad sea más justa, más fraterna y más solidaria.

^{*} Almirante. ING.NV.ELN. Oficial de Estado Mayor. Ex Comandante en Jefe de la Armada. Profesor de Academia en la asignatura de Estrategia. Doctor en Filosofía por la Universidad de Navarra (España). Magno Colaborador de la Revista de Marina, desde 2009.

En ese contexto, la conducta recta dependerá de que seamos capaces de cumplir con el principio básico: "buscar y hacer el bien y evitar el mal". El bien que debemos elegir y el mal que debemos evitar, lo descubrimos al reflexionar sobre nuestra propia naturaleza, las de quienes nos rodean, y la realidad de las cosas. De allí deducimos las normas por las que debemos orientar nuestra conducta, las que se expresan en la ley moral, también denominada "ley natural". Esta ley no la determinamos libremente, sino que nos la impone nuestra naturaleza y la realidad de las cosas.

Los animales, sometidos a un sistema de estímulo-reacción, siempre obran de la mejor manera que les permite su respectiva naturaleza. Así, un gato no puede "desgatizarse" ni un perro "desperrizarse"; siempre actuarán como perfectos gatos y perros. En cambio, el hombre por ser libre puede obrar en contra de su propia naturaleza y, entonces, corre el riesgo de deshumanizarse. Allí reside la grandeza y la miseria de la libertad, ya que nos permite alcanzar nuestra plenitud, o bien, caer en el vicio y deshumanizarnos. En definitiva, el buen uso de nuestra libertad es fundamental en nuestro camino de perfección.

Al buen uso de la libertad se opone la ignorancia, pues si no sabemos qué hacer, mal podríamos obrar rectamente; de allí que el evangelista diga que "la verdad os hará libres" (8 Juan 31-36). Pero no basta con saber qué hacer, ya que muchas veces lo sabemos pero no tenemos la voluntad para realizar lo que nos indica la razón. A menudo, las pasiones, se imponen sobre los dictados de la razón. Para sobreponernos a nuestras pasiones contamos con las virtudes cardinales (templanza, fortaleza, justicia y prudencia), que contribuyen a reforzar nuestra débil voluntad. Las pasiones no son malas en sí mismas; lo son cuando toman el control de nuestra conducta por sobre los dictados de la razón.

El camino de perfección que el autor nos presenta en la Ciudad Cristiana no lo alcanzamos de manera individual, porque necesariamente se requiere el apoyo de otros seres humanos. Como lo dijo Aristóteles hace 2.500 años, "el hombre es un animal político", lo que significa que la sociedad le es connatural para alcanzar su plenitud. El libro detalla varios aspectos de la vida en común: matrimonio y familia, trabajo,

producción y comercio, FF.AA y policías, culto a Dios, educación, etc.

Segunda parte

En la segunda parte se explican cuáles han sido las peripecias que ha debido enfrentar la Ciudad Cristiana, a partir del siglo XIV. El progreso alcanzado en esa época se tradujo en una fuerte expansión del comercio, en el desarrollo de una incipiente industria, en una mística por el trabajo productivo, una enorme expansión de la actividad artística, etc. Todo esto "dio origen a nuevos estilos de vida que pronto chocaron con los que estaban en uso hasta entonces" (p. 122); así "muchas personas comenzaron a hacer de la riqueza el motor de sus vidas" (p. 123). Este cambio en el estilo de vida dio margen para que surgieran dos ideologías, que constituyen la más poderosa amenaza que ha enfrentado la Ciudad Cristina: el liberalismo y el marxismo.

■ Liberalismo

Consciente que el liberalismo tiene múltiples significaciones, Ibáñez se preocupa de dejar en claro cuál es el sentido que tiene en la historia de las ideas políticas; esta definición será la que empleará en todo su análisis posterior:

"Por liberalismo entendemos la doctrina cuyo núcleo consiste en afirmar que la libertad humana no tiene otro criterio que la oriente sino aquel que la misma libertad disponga" (p. 127).

Desde esta perspectiva, la libertad es un absoluto, un fin en sí mismo. Para esta ideología una decisión no es buena por el fin alcanzado, sino porque fue tomada sin coacción externa ni interna. Lo decisivo radicaría en el mero hecho de decidir libremente, sin importar si lo que se elige contribuye o no a la perfección de nuestra naturaleza. La libertad sería la única fuente de toda norma moral. Lo que se postulaba en la Ciudad Cristiana: "la verdad os hará libres" está en las antípodas de la consigna liberal: "cada cual tiene su verdad". Ahora la libertad es la que hace la verdad; y como la libertad es individual, significa que hay muchas verdades, lo que equivale a decir que no existen verdades absolutas, al menos no en el ámbito moral.

El resultado es un individualismo y permisivismo feroz que hace complejo vivir en sociedad, puesto que no hay ninguna norma superior que debamos acatar. La fuerza pasa a ser el único medio para imponer ciertas normas de convivencia, puesto que cuando no hay normas superiores, cuando Dios ha muerto, cuando todo está permitido, entonces, se imponen los más fuertes o mejor organizados.

El autor se explaya con cierto detalle en cómo hemos llegado a esta situación de tan brutal relativismo. Empieza con Guillermo de Ockham y el nominalismo, sigue Lutero con el diálogo directo con Dios, y después los filósofos "contractualistas" Hobbes, Locke, finalizando con la "voluntad general" de Rousseau. Una vez explicados los orígenes del liberalismo, se pregunta cómo fue posible que personas inteligentes se hayan embarcado en cuerpo y alma en la ideología liberal. Con las precauciones del caso nos adelanta una respuesta, a saber, que la mayoría de los liberales en el fondo de su conciencia considera que la libertad es buena para ellos mismos pero no para los demás, aunque por supuesto jamás serían capaces de aceptarlo públicamente.

En los hechos, la historia muestra que el liberalismo ha sido una eficiente arma en la lucha política para hacerse del poder, y una vez logrado el triunfo determinar la norma por la que todos habrán de regirse. Así ocurrió con la Revolución Francesa que concluyó con Napoleón en el poder. En realidad, todas las revoluciones de corte liberal suponen que con la llegada de ellos al poder ya no habrá más necesidad de nuevas revoluciones.

Marxismo

El marxismo es otra de las ideologías que ha amenazado la Ciudad Cristiana. De acuerdo con Ibáñez, si se considera que "la libertad no es sino la voluntad del más fuerte que aspira a ser regla y medida de la voluntad y de la libertad de los demás" (p. 476), el comunismo no es más que un subproducto del liberalismo. Aspira a someter a los demás asumiendo que el Partido, o su líder, es el intérprete de voluntad de la clase proletaria.

El paraíso terrenal que nos propone el comunismo en un futuro no especificado es equivalente al Estado de Naturaleza de Rousseau, en cuanto a que los hombres vivirían en paz y hermandad, sobre la base que todo era común entre todos. Este paraíso supuestamente se había desquiciado con el invento de la propiedad privada, convirtiendo a los hombres en enemigos unos de otros. Pero, a diferencia de Rousseau, el marxismo estimaba que esta situación no se solucionaría mediante un utópico Contrato Social, sino mediante la revolución.

En otras palabras, el comunismo no es más que aplicación del liberalismo hasta sus últimas consecuencias, pues contrapone las libertades de unos (los burgueses) con las de otros (el proletariado).

El grito de alerta de Gonzalo Ibáñez es que esa "libertad mentirosa" que nos deshumaniza, y que en última instancia es el fundamento del marxismoleninismo, sin pudor alguno pretende arrogarse el triunfo por la caída del Muro de Berlín y el fin del comunismo; e insiste en la perniciosa prédica de estructurar la sociedad bajo sus principios, que desconocen cualquier reflexión sobre los contenidos y finalidad de nuestra naturaleza.

Ya no se escuchan consignas sobre la lucha de clases, o la liberación del imperialismo yanqui, o el cambio en los medios de producción. Pero el discurso es el mismo, se clama por la "plena y total libertad sin cortapisas de ninguna especie" (p. 476) que, como sabemos, irremediablemente terminará en que los más fuertes, los más audaces y los mejor organizados impondrán su voluntad.

Tercera parte

La tercera parte se titula "La defensa de la ciudad cristiana". Aquí el autor explica cómo y por qué la Ciudad Cristiana ha logrado subsistir, pese a los embates que viene enfrentando desde el siglo XIV. El peso lo ha llevado la Iglesia Católica. Un aspecto de esta defensa es la vida de los Santos, que nos han legado su ejemplo de consecuencia y perseverancia en su lucha por mantener y difundir los valores y principios de la fe cristiana. Asimismo se menciona la silenciosa pero efectiva labor de las distintas órdenes religiosas, destinadas a la educación y a ayudar a los más desamparados.

También se consideran las apariciones de la Virgen María en México (Virgen de Guadalupe), Francia (Virgen de Lourdes) y Portugal (Virgen de Fátima), siempre a personas humildes y no muy ilustradas. Si bien la Iglesia no incluye estas

apariciones como artículos de fe, y nada nos obliga a creer en ellas, "lo que no se puede negar, sin faltar gravemente a la mayor de las evidencias, es la gigantesca influencia que estas apariciones han tenido en el mundo contemporáneo" (p. 246).

Tal vez lo más importante en la defensa de la Ciudad Cristiana ha sido la labor de los Papas, que han debido combatir no solo las doctrinas contrarias a la Iglesia, sino también las desviaciones dentro de los propios católicos; por ejemplo, los postulados del Instituto Católico de París, o el grupo Le Sillon, o los jóvenes que conformaron la Acción Francesa, y más recientemente la Teología de la Liberación. Para esto Gonzalo Ibáñez realiza un recorrido por las distintas encíclicas, alocuciones y cartas pastorales desde Gregorio VI, a principios del siglo XIX, hasta Juan Pablo II en el siglo XXI, pasando por Juan XXIII y el Concilio Vaticano II.

Cuarta parte

Esta cuarta y última es la más extensa, abarcando más de 1/3 del libro. Aquí el autor relata el caso chileno, intentando una suerte de aplicación de los conceptos anteriores. Busca una explicación de por qué fue posible el Pronunciamiento Militar del 11 de septiembre de 1973, "qué sucedió para que amplios sectores entendieran la vida en sociedad solo como un campo de batalla para hacer predominar los intereses de unos sobre otros" (p. 299). La respuesta breve sería que todo es consecuencia de la libertad entendida como un absoluto, porque eso necesariamente desemboca en que el más fuerte intentará imponer su voluntad sobre la libertad de los demás.

Sin embargo, a renglón seguido nos aclara que eso excede con mucho las posibilidades de un estudio como éste. Su pretensión más modesta: "Solamente presentar una recapitulación de hechos que al menos ofrezca una pista para explicar lo sucedido".

Comentarios finales

Estamos ante un libro que se deja leer con relativa facilidad, y que aparece en un momento

político muy oportuno. Es un texto que se aparta de lo que hoy se estima "políticamente correcto", porque definitivamente navega contra las corrientes políticas tanto de izquierda como de derecha. Sin embargo posee sólidos fundamentos doctrinales y cita fuentes que no son rebatibles fácilmente. Quizás por un afán didáctico, el texto se mueve entre lo blanco y lo negro, no hay matices entre los buenos y los malos. No se hace ninguna concesión: o se está en la Ciudad Cristiana o se es un liberal que busca destruirla.

Con todo, este libro nos lleva a reflexionar sobre los peligros que nos acechan bajo la consigna de la libertad considerada como un absoluto en sí misma. Porque si todo es opinable, si no hay verdades absolutas, entonces, no hay nada que en principio se pueda oponer al derecho más fuerte, como no sea una fuerza mayor. En la realidad, el único resguardo seguro que tenemos contra cualquier tiranía de cualquier color es, precisamente, la apelación a una verdad y un bien que no esté sujeto a interpretaciones interesadas.

Por otra parte, en un aspecto menor propio de mi formación profesional, me parece que Gonzalo Ibáñez, en general, visualiza a las FF.AA. en términos del conflicto entre Estados y restringe su función a la guerra o a la disuasión. No obstante, la contribución de las FF.AA. al bien común de la nación no se agota en el conflicto, sino que se extiende a la cooperación internacional y a su contribución al desarrollo del país. De allí su participación en operaciones de paz y de apoyo humanitario, su presencia para atenuar los efectos de las catástrofes naturales, el aporte al desarrollo científico-tecnológico, la vigilancia y control de nuestro extenso patrimonio marítimo, etc.

Finalmente, en la cuarta parte del libro, si bien ocasionalmente se menciona en la Ciudad Cristiana, a Rousseau y a los perniciosos efectos de una libertad desenfrenada, se estima que bien podría haber sido un libro independiente, puesto que es absolutamente comprensible sin las tres primeras partes. Su inclusión, aunque necesaria, aparece un tanto forzada en un mismo libro.

* * *

LIBROS INCORPORADOS EN BIBLIOTECA ACADEMIA DE GUERRA NAVAL



"Procesos sobre Violación de Derechos Humanos"

Adolfo Paúl Latorre. Segunda Edición 2014.



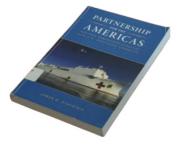
<u>"Project Laminar Strike Canada's Air Force: post Op ATHENA"</u>
Edition 2011.



<u>"Entrega de Guardia 2009 - 2013"</u>
Almirante Edmundo González Robles.
Edición 2013.



<u>"El Porqué y Para Qué de las Artes Liberales"</u> Lucía Santa Cruz. Edición 2010.



<u>"Partnership for the Americas",</u> James G. Stavridis. Edición 2010.

Cultura, Biografías y Temas Generales Tristes tópicos

El lenguaje común que utilizamos a diario en toda clase de conversaciones, se ha ido convirtiendo en algo doloroso, lamentable y penoso, sobre todo porque ahoga el pensamiento, impide la comunicación y empobrece el lenguaje. Tópicos como: "Es necesario reinventarse", "Toda crisis es una oportunidad", "La excepción confirma la regla" o "Una imagen vale más que mil palabras", van en desmedro de nuestro espíritu crítico y nos impiden pensar libremente. Por ello debemos recordar que las alteraciones del lenguaje están directamente relacionadas con el pensamiento, ya que implican un empobrecimiento del vocabulario en forma de muletillas que se utilizan como comodines en cualquier contexto comunicativo.

El libro contiene un análisis y una crítica desde una perspectiva transversal, que combina la historia, la filosofía, la sociología, la psicología y la literatura, para contribuir a contrarrestar su consabido efecto dañino.

Josep Muñoz Redón, Editorial Paidós Ibérica, 2013, 160 pp.

Ciencias Políticas, Sociales e Historia

Historia de la República de Chile 1808-1826, Volumen I.

El libro discute una suerte de dogma intelectual, pues le ofrece al lector, sobre la base de una importante utilización de fuentes y bibliografía, un panorama del período 1808-1826.

El fin de la monarquía y los orígenes de la república 1808-1826, un texto que a través de diversos autores, buscan dar cuenta del período inicial del forjamiento del país y en el que se advierte que los individuos que participaron en él lo hicieron movidos, en porcentajes imposibles de precisar, por sus ideales, prejuicios, resentimientos, miedos e intereses personales.

Fernando Silva, Juan Eduardo Vargas, Editorial Zig-Zag, 2013, 780 pp.

Economía y Administración

Gestión Integral de Proyectos

Las empresas e instituciones desarrollan sus actividades en forma de proyectos y su gestión

siempre ha presentado importantes retos. Muchas veces se logran los contratos deseados, pero se fracasa en su ejecución; existiendo muchos proyectos fallidos o que terminan con importantes retrasos, extra-costos y/o insatisfacciones del cliente por deficiencias en las prestaciones del producto o sistema. La gestión de proyectos es ante todo la gestión de las personas que integren el equipo de trabajo, antes que la resolución de problemas técnicos o financieros, por ello, el libro aborda aspectos humanos, técnicos y económicos, para dar la visión global que cualquier profesional debe tener para enfrentar las dificultades que se le presenten durante la gestión de proyectos.

Alberto Sols e Isabel Fernández, Editorial Universidad Pontificia Comillas de Madrid, 2013, 456 pp.

Literatura, Novelas y Cuentos

Alice Munro, Premio Nobel de Literatura 2013

La autora canadiense Alice Munro se sumó este año a la lista de autores célebres laureados con el Premio Nobel de Literatura, integrada por nombres de la talla de Rudyard Kipling, Jean Paul Sartre, Herman Hesse, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, y los chilenos Gabriela Mistral y Pablo Neruda, convirtiéndose en la 13º mujer en recibir este galardón que volvió a recaer en manos femeninas luego que la poeta Herta Müller lo ganara en el 2009.

En el fallo público dado a conocer por el Comité Nobel, se destaca a la canadiense por su "armonioso estilo de relatar que se caracteriza por su claridad y realismo psicológico". Nacida en 1931 en Wingham, provincia de Ontario, la autora comenzó a dedicarse a las letras a temprana edad. Sin embargo, no fue hasta 1968, cuando tenía 37 años, que se publicó su primera obra, una colección de relatos titulada "Dance of the Happy Shades".

"Secreto a voces", "El amor de una mujer generosa", "Escapada" y "La vista desde Castle Rock", son sólo algunas de sus obras más famosas que le valieron el Nobel y la convirtieron en la primer autora de nacionalidad canadiense en recibir este importante reconocimiento literario.